

VULGARIZACION AGRICOLA



M. L. Llobregat

EL CULTIVO DEL ARROZ EN SECANO

Por ENRIQUE LLOBREGAT.
AGRONOMO.

Publicado por el Departamento
de Agricultura.
Santo Domingo, República Dominicana.
1927.

32684



EL CULTIVO DEL ARROZ EN SECANO.

BN
633.18
LL492c
Por Enrique Llobregat.

Agrónomo.

Terrenos.— Como el arroz es planta esquilmadera y en su corto ciclo de vegetación consume grandes cantidades de materias fertilizantes, requiere terrenos arcillosos, ricos en humus. Prospera bien en todos los terrenos, siempre que no sean de arena lavada y salitrosos. Los terrenos en que mejor vive son los terrenos bajos y cenagosos por ser planta semi-acuática.

Preparación del suelo.— Si el cultivo se hace en terrenos de monte, bastará con el habite; si fuera de botao y la tierra fértil, sería suficiente con desyerbarlo, pero siempre rendirá mayor producción si se ara la tierra y se grada hasta desmenuzarla bien, porque se conserva mejor la humedad y la actividad radicular de la planta es más intensa.

Es una buena práctica surear el terreno arado a dos cuartas o dos pies, si ha de sembrarse a mano.

Siembra.— El arroz, puede sembrarse todo el año. Pero en el cultivo de secano sólo es recomendable en las épocas de lluvia. De esta forma se conseguirán mejores rendimientos.

Se siembra haciendo hoyos con un puyon a media pulgada de profundidad pasando un rastrillo para taparlo. La siembra se espaciara según variedad. Las variedades precoces, enanas, tipo "femenino", pueden sembrarse de diez a 15 pulgadas; las tardías, arroces de gran porte "Bufalo" o "Canilla largo" de 15 a 25 formando un triángulo equilátero. En cada hoyo se pondrán de 10 a 15 granos.

En los terrenos arados puede hacerse la siembra con sembradora mecánica y a falta de esta, será una buena práctica echar la semilla en el fondo del surco y pasándola

016490





Siembra del Arroz.

le un ramaje luego, que quedará enterrada a no mas de media pulgada de profundidad.

De tres a seis libras de semillas se llevará una tarea, según sistema de siembra y clase de arroz.

Cultivo.— El cultivo se reduce a tener el suelo limpio de yerbas, esmerándose en los primeros tiempos de vegetación, por cualquiera de los sistemas conocidos: azada, cultivador de mano o machete.

No deben arrancarse los tallos para trasplantarlo ni es práctico el trasplante en secano. El arroz, como no tiene rizomas ni esquejes no arraigan los retoños. En las distintas operaciones se tendrá cuidado de no trenchar los tallos ni lastimarlos.

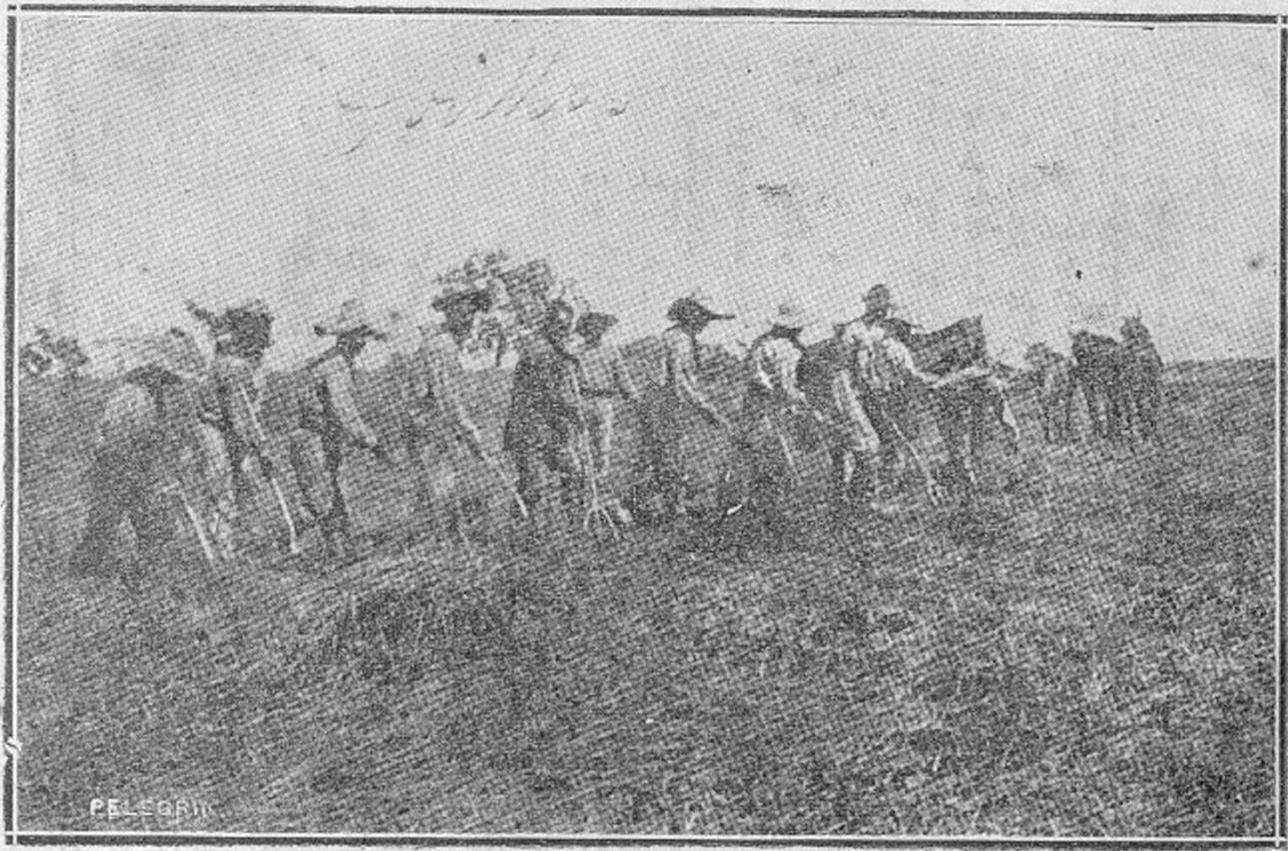
Como es planta que necesita mucho la humedad no le perjudican las lluvias persistentes, al contrario, la benefician aumentando la producción.

Recolección.— Cuando la planta amarillea y las espigas adquieren un color dorado intenso, está en sazón y debe recolectarse. El período de vegetación, varía según la variedad.

No debe cosecharse espiga en espiga, sino segarse con la hoz que podrá recogerse fácilmente aunque se caiga al suelo. La hoz se coge con la manc derecha y con la izquierda el guajo o mata a dos cuartas del suelo, previamente reunidas con la punta de la hoz las briznas que se caigan y cortadas a bisel desde el mismo.

Para amarrar los manojos que formarán una garva (paquete), se hace un vencejo con veinte briznas cogidas por la base de las espigas, con la mano derecha, partiendo en dos partes iguales que se separan con la mano izquierda que sugetará un brazo del vencejo debajo del sobaco, y retorciendo las espigas con la mano se pondrán éstas en cruz y quedará hecho el vencejo. Tendido éste

6



La Trilla.

en el suelo, se van colocando sobre él los manojos de arroz cruzados por la base de las espigas, hasta reunir el volumen que alcance el vencejo. Para amarrar la garva, se pondrá al lado derecho de las espigas y tomando con la mano izquierda el brazo del vencejo que esta a su lado y con la derecha el otro, se tira de ambos para apretarlas y cruzándolos se retuercen y pisando la paja con el pie izquierdo, levantando el vencejo con la mano izquierda se mete por debajo el sobrante en dirección opuesta a las espigas.

Trilla.— La trilla debe hacerse en una era o secadero de piso de ladrillo o de cemento para que el arroz salga limpio, pero puede hacerse con era de tierra si está bien arreglada.

Es de suma importancia preparar bien la parva que consiste en arreglar bien las garvas, apretadas y empezando en el centro de la era van dando vueltas en hileras en forma de espiral, con las espigas hacia arriba y empujándolas con la rodilla. Antes de empezar a trillar, se cortan los vencejos a las garvas de la hilada de afuera.

Puede establecerse como cálculo promedio quinientas garvas por cada cabeza de caballo o mulo y dos peones. Las bestias se pondrán en medio de la parva, enlazadas por el cabestro al cuello y sujetas por una cuerda que sostendrá un hombre situado en la mitad desde el centro a la orilla y a cada vuelta que darán los caballos avanzará un paso en el mismo plano. Así las bestias tocarán en cada vuelta centro y orilla, quedando la parva trillada por igual.

Es ocioso recomendar que los caballos estén herrados y con los ojos vendados, y se colocarán a la derecha del que los sostiene mirando al Norte y en esta posición marcharán trotando

Trillado por encima, se apartan los caballos y los hombres arrancan, hilera por hilera las garvas del arroz, que



8

Preparación de gavila.

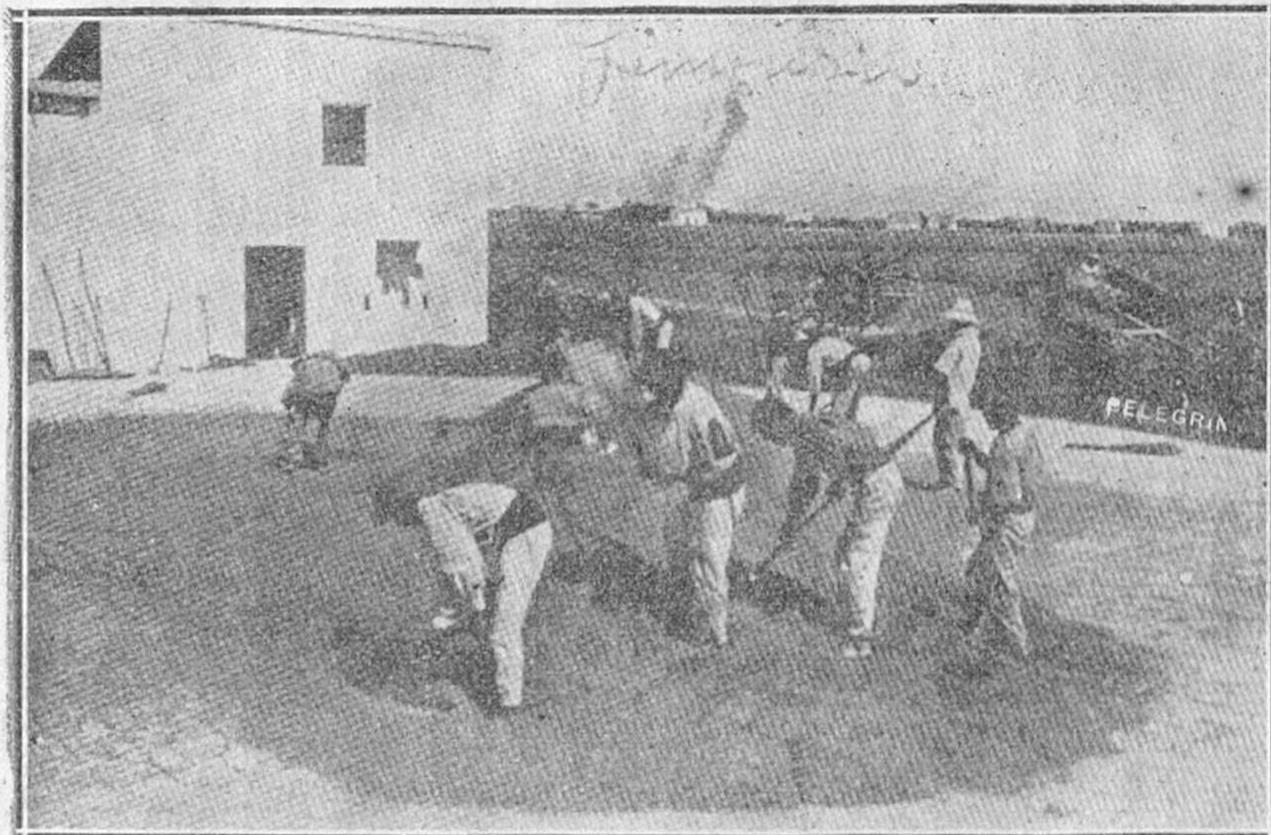
previamente sacudidas, se desatarán los vencejos y arreglando la paja espigas para arriba, dejando los vencejos, se procederá a terminar la trilla. Los hombres, provistos de horcas, sacarán la paja trillada a medida que los caballos la suelten. Terminada de sacar la paja se amontona el arroz y se avienta con palas de madera o se pasa por la zaranda hasta dejarlo completamente limpio. Cuando la cantidad de arroz que se ha de trillar es pequeña puede hacerse en la misma era y dando golpes a las espigas en las mismas garvas con una horca de madera o un palo escogido. La limpieza puede hacerse de la misma manera que la descrita.

La trilla en trilladora es más económica y más rápida, pero se necesita que haya cantidad para que la inversión de esta máquina esté indicada y se pague con sus mismas utilidades.

Rendimientos.— Estos, que son tan variados en todos los cultivos, son, en éste que nos ocupa mucho más aún. Esta planta tan fácil de cultivar en el trópico, su rendimiento depende de tantas causas, como se habrá observado en el curso de este trabajo que con que sólo le falte un elemento es lo suficiente para que su rendimiento sea nulo. El rendimiento de esta planta será, pues, en la misma escala en que tenga a su disposición los elementos que le son indispensables.

Así tenemos, por ejemplo, que tal como se efectúa su cultivo no produce más allá de dos fanegas por tarea. Con otro cultivo más racional, produciría algo más de tres y si se aplicaran abonos químicos o abonos verdes de leguminosas alcanzarían rendimiento máximos de cinco o seis fanegas en una sola cosecha por tarea.

Conservación.— Después de limpio el grano, se tenderá en el secadero de cemento o ladrillo a unas tres pulgadas de espesor y se removerá con los pies descalzos has-



Limpieza del Arroz.

This is a photograph of the rice cleaning process in the Philippines. The workers are using traditional tools to clean the rice. The word 'FELEGRIN' is visible on the structure in the background.

ta que esté bien seco que oscilará entre cuatro y seis días de sol. Una vez seco, se trasladará al granero donde se observará metiendo la mano en la tonga y si aumenta la temperatura se virará cuantas veces se observe este fenómeno y unas cuantas veces más para evitar que se produzca; pues si llega a fermentar pierde completamente su calidad superior. Los arroces fermentados se desbaratan en la paila al cocinarlos y hacen gusto a paja.

Es indispensable prevenirse de toldos o construir estos secaderos en forma en que pueda evitarse rápidamente que sean mojados o humedecidos por las lluvias.

Recomendaciones útiles.— Entre las económicas figura el descascadrado que puede hacerse en las mismas fincas de producción y por cosecheros medianos, pues hay molinos que sin necesidad de fuerza a motor dan un rendimiento de trescientas libras por hora. Blanqueando el arroz el mismo agricultor-cosechero podría venderlo directamente al comercio detallista o directamente a los consumidores lo que le daría un margen de ganancias suficiente para pagar esta máquina, que no es muy costosa, en pocas cosechas.

Respecto de los cultivos, hay que decir mucho pero limitaremos nuestras recomendaciones a lo mas indispensable:

Hay variedades de arroz que degeneran y campos que después de unas cuantas cosechas se esterilizan, que no dan buen rendimiento. En el primer caso lo más práctico es cambiar la semilla y en el segundo debe procederse a fertilizar con abonos químicos, estiércoles o abonos verdes producidos por la misma tierra. También puede dar algún resultado en este caso el cambio de semilla, eligiendo variedades mas rústicas.

Hay que tener presente que las variedades de arroz

de grano pequeño tienen menos precios en los mercados aunque estas variedades producen más que las de grano grande.

Hay casos de enfermedad, que se observarán en los terrenos fértiles y si ataca a la mata o a la espiga o a ambas a la vez. Esto reclama la consulta en el momento para no equivocarse el diagnóstico. Pero si se presume que el mal proviene del suelo se le esparcirá sulfato de hierro o cal, 400 kilos del primero o 20.000 del segundo por hectáreas.

Cuando el arroz produzca varias floraciones se corregirá adaptando el cultivo a la variedad, reduciendo el espacio y aumentando la semilla, con el fin de que ahije menos y así la cosecha madurará toda al mismo tiempo si no es que las lluvias han venido a destiempo.

Es muy interesante que cada agricultor elija la semilla para su tierra y su clima y cuando no la halla la perfecta que desea procederá él mismo a hacerse su semilla, escogiendo las espigas de un sólo tipo, el deseado, antes de segar el campo y sembrándola luego aparte.

El arroz no debe segarse nunca verde ni dejarse fermentar en el campo, amontonado, ni en el granero cuando está húmedo. De ambas formas pierde su calidad.

El arroz es una de las plantas más esquilmanes. Se comprenderá esto si se observa el gran rendimiento que produce y ello nos indica la necesidad de la rotación de cultivos y el empleo de abonos. Las tierras recién desmontadas son las que más rinden y esto nos demuestra lo exigente de esta planta.

En seco debe limitarse mucho la cantidad de abono químico, si se quiere fertilizar. Debe consultarse esto.

Cualquier dificultad que se le presente a un cultivador de arroz puede hacer la consulta cuya solicitud atenderé con el mayor cuidado.



Biblioteca Nacional

PEDRO
HENRIQUEZ
UREÑA

EXLIBRIS



Carlos Larrazabal Blanco

COLECCION

